

19. Nov. 77 1938.5 183-29
BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS
Y
ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,
REPRESENTADAS CON ÉXITO
EN LOS TEATROS
DE MADRID Y PROVINCIAS.



2290
MADRID.
—
ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.
1877.

L47 - 6985

9-33

BIBLIOTECA NACIONAL

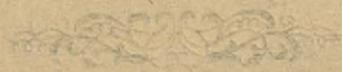
COMEDIA DE COMEDIAS

COMEDIAS BUENAS Y SERIAS

REPRESENTADA CON EXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS



MADRID

ALICIA DE PALL ENRIQUETA
1877

497-6985

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

CONTAR CON LA HUÉSPEDA

6

LOCURAS MADRILEÑAS.

LETRA DE

DON LUIS PEREZ,

MÚSICA DE LOS

SEÑORES BRETON, VALVERDE Y CHUECA.

A PROPÓSITO PARA LA INAUGURACION DE TODOS LOS TEATROS.

Representado con grande aplauso en el de *Locuras Madrileñas*, ántes Novedades, la noche de su inauguracion, 22 de Setiembre de 1877.

CUATRO REALES.

MADRID:

IMP. QUE FUÉ DE ALHAMBRA HOY Á CARGO DE I. MORALEDA,
San Bernardo, 73, principal.

1877.

PERSONAJES. ACTORES.

TIPLE SÉRIA... }	Sra. D. ^a Adela Leida.
TALÍA..... }	
TIPLE CÓMICA.....	Sra. G. Roca.
EUTERPE.....	Sra. Matheu.
SEÑORA.....	Sra. N. Ferreti.
UNA CHULA.....	Sra. N. Ramirez.
EL DIRECTOR.....	Sr. D. José Sala Julien.
CABALLERO 1. ^o	J. Povedano.
UN CHULO.....	R. de Siguer.
REPRESENTANTE.....	G. Cuesta.
AVISADOR.....	Ventosa.
UNO.....	Royo.

NOTA. Las referencias que se hacen en esta obra del *Teatro de Novedades*, quedan los Sres. Directores de escena, autorizados á hacerlas, con respecto al Teatro donde la misma se represente.

Otra. La SEÑORA habla desde un palco; la CHULA desde la galería principal; el CABALLERO desde un palco bajo, y el CHULO desde la galería alta.

Es propiedad del editor de la *Biblioteca Dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad Literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Las Zarzuelas y Operas cómicas ó serias, que comprende la coleccion de esta Galería, se prohíbe representarlás como comedias, separando la letra de la música.

Reg. 183. 1. 6. 29

ACTO UNICO.

El teatro representa una decoracion de campo, con árboles por todos lados.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon, despues del prelude, aparece la escena completamente vacía. Oyense muchas voces y gritería, entre los bastidores de ambos lados.

DIR. (*Dentro.*) Orden, orden, que todo puede arreglarse.

UNO. (*Idem.*) Si, pero yo no salgo.

OTRO. (*Idem.*) Ni yo tampoco.

DIR. (*Idem.*) Y sin embargo, hay que decirle al público lo que ocurre.

UNO. Eso es cuenta del avisador.

OTRO. No señor; del representante.

MUCHOS. Eso es, del representante; para eso se le paga un sueldo.

DIR. Silencio, silencio!

REP. Yo no sé hablar en público.

DIR. Ea, salga usted, que yo se lo mando.

TODOS. Que hable, que hable.

REP. Allá voy, y salga el sol por Antequera.

ESCENA II.

El REPRESENTANTE en el proscenio, y toda la compañía asomando la cabeza por los bastidores.

REP. (*Al público.*) Señores... Señoras... (*Cortado.*)

DIR. Animal! (*Desde el bastidor.*)

REP. Que lo está oyendo el público!

DIR. Ande usted, torpe.

- REP. Señoras y Señores... y así sucesivamente,
DIR. Jesús!
REP. Con anuencia de la autoridad.
DIR. Eso es.
REP. Con anuencia de la autoridad, eso es!
DIR. Adelante.
REP. Con anuencia de la autoridad, eso es, adelante!
DIR. Ese hombre está loco!
REP. Con anuencia de la autoridad, eso es, adelante,
ese hombre está loco...
DIR. Basta...
REP. Basta, sí; porque si no me voy á morir del sofo-
con... Otro talla, (*Váse por la derecha.*) caba-
lleros...
OTRO. Yo le sacaré á usted del apuro. (*Al público.*) Se-
ñores; con... con... con...
DIR. Adios mi dinero!
UNO. Con... tan... tan... tan...!
DIR. Tarraplán! Mire usted que tocar el tambor en
esta situación!...
UNO. Contan... do... do... do!...
DIR. (*Saliendo.*) Déjese usted de solfas.
UNO. Señor Director, es que esto de anunciar, tiene
tres bemoles. (*Váse.*)
DIR. Retírese usted! Torpes!

ESCENA III.

El DIRECTOR.

- DIR. Suplico á ustedes, señores, que se dignen perdo-
nar la inespereincia de estos pobres dependien-
tes. La verdad, que esto de hablarle al público,
no es tan fácil como á primera vista parece... Hasta
para hacer un simple anuncio, se necesita cierta
práctica. Por carecer de ella, casi todos los que
anuncian algo al público, se tragan la silba equis.
Dios quiera que no me suceda á mí lo mismo. Y
es, á consecuencia de lo que llevo dicho, poca
práctica, porque en el fondo, la cosa es sencillísi-
ma. Generalmente, el encargado de anunciar sale
por delante del telon, saluda al público de esta

manera; (*Lo hace.*) y dice, como yo, en el presente caso: «Señores, con anuencia de la autoridad.» Y á esta fórmula, sigue el anuncio que sea... En los anuncios de esta clase, lo que el público desea, principalmente, es el laconismo... Y yo, tengo fama universal de ser lacónico.

CAB. (*Desde un palco.*) Ya se conoce. (*El Director echa una ligera mirada, y hace en seguida un gesto de respetuosa resignacion para continuar.*)

DIR. Señores, con anuencia de la autoridad... Señores, con anuencia de la autoridad.

CAB. Quiere usted reventar de una vez? (*Desde un palco.*)

DIR. A quién le dirá eso?

CAB. A usted se lo digo.

CHU. (*Desde otro palco.*) Fuera, á la cárcel.

DIR. Y qué delito he cometido yo para ir á la cárcel?

CHU. No lo digo por usted, sino por ese caballero.

CAB. Por mí?

CHU. Por qué grita usted de esa manera?

CAB. Porque me dá la gana. Yo he pagado mi dinero, y tengo derecho á todo.

CHU. Menos á incomodar al público.

CAB. Usted no es público.

CHU. Echese usted al corredor, so silbante, y verá usted lo que soy...

CAB. Cómo silbante?

DIR. Por Dios, señores, nada de escándalo. Una pareja, una pareja... Tengan ustedes la bondad...

CHU. Qué habia usted de salir, si lo que tiene es miedo!

CAB. Despues nos veremos las caras.

CHU. Cuando usted quiera.

CAB. Siga usted. (*Al Director.*)

DIR. Y deprisita, para no incomodar á ustedes nuevamente. Pues señores, con anuencia de la autoridad... con anuencia de la autoridad.

CHU. Oigaste, eso ya es faltar... antes le defendí á usted, pero ahora... Haga usted la comedia, ó lo que sea, y prontito... sin más preámbulos.

DIR. Tiene usted razon, muchísima razon. Pues el propósito anunciado no puede representarse, porque lo impide una circunstancia imprevista.

- CAB. Cuál?
CHU. Que estoy hablando yo.
CAB. Es verdad.
DIR. Se lo contaré á los dos, y asi habrá paz. No puede representarse el apropósito, porque la formalidad de los poetas, dicho sea sin ofender á la clase, y la del viento, corren parejas. Yo le propuse á un escritor, muy amigo mio, que me compusiese un apropósito para la inauguracion del teatro de Novedades: me dijo que estaba ocupadisimo, que no podia hacerlo entero, y convinimos en escribirlo en colaboracion. Yo he compuesto la parte mia, pero la parte correspondiente al amigo, se ha quedado en el tintero. Hasta las cuatro de la tarde me ha dado esperanzas de que el apropósito llegaria á tiempo; pero son las nueve, y el manuscrito no ha parecido. Asi que toda la responsabilidad debe caer sobre mi colaborador... Yo les diré á ustedes su nombre, para que le griten todas las obras.

ESCENA IV.

El DIRECTOR y un AVISADOR.

- AVI. Sobre nadie ha de recaer la responsabilidad, porque el apropósito está aqui.
DIR. Dónde?
AVI. Mírelo usted. (*Presentando á dos mozos de cordel, que traen una caja grandísima, como las que contienen quincalla, muebles, ú otros efectos de los que se traen del extranjero.*)
DIR. Eso?... Ahí viene el manuscrito?
CAB. Qué barbaridad!
CHU. Calle usted, hombre!
AVI. En esta carta puede ser que halle usted la esplicacion.
DIR. Venga.
AVI. Dejad el cajon en el suelo. (*Los mozos cumplen la órden; el cajón, en la parte que dá frente al público, tiene las siguientes iniciales de gran tamaño.*)
DIR. T. N. L. M. efectivamente, para mí es el cajon,

Teatro Novedades, Locuras Madrileñas. Leamos la carta. (*Lee.*) Querido amigo. Ahí vá eso. «Y debía añadir: «Fuera de abajo,» que bien lo merece el cajon. El orden del propósito. es el siguiente. Usted vá *ad libitum* presentando al público los elementos de que dispone, para emprender la campaña teatral. Cada uno de estos elementos, estará representado por un tipo. «Para tipo tú.» Tras de cada uno de los tipos, que vaya usted presentando, aparecerá uno de los que le envío en ese cajon. Nada mas. El título del juguete es «*Contar con la huésped.*» No está mal; yo no había contado con ella. Pues vamos á empezar; por mí no hay inconveniente; prevenido todo el mundo. El cajon está abierto? (*Le han abierto por un costado, para que salgan del foso las figuras.*)

AVI. Si señor.

DIR. Andando. El teatro representa [un valle florido, ó no florido; alumbrado por la luz de la aurora... ó por el gas, ó por otra luz cualquiera; cantan las aves... en el caso de que podamos encontrarlas; murmuran los arroyos... si podemos encontrar arroyos... En fin, todo eso que se marca en las acotaciones, para que no se cumpla. Se levanta el telon, y sale la Tiple. Aquí está.

ESCENA V.

Dichos y la TIPLE SERIA.

MUSICA.

TIP. SER. En vano mi alma quiere
el recuerdo borrar del fementido,
si en él mi imagen muere
yo nunca he de poder darle al olvido.
Cuando su labio pérfido
amores me juraba,
yo tras un prisma mágico
el mundo contemplaba.
Luz blanca y purísima
tendia sobre el valle su tapiz,
y en amoroso éxtasis
pensando en él, sentíame feliz.

HABLADO.

- CAB. Bravo, bravo. No tengo á mano un cesto de los ramos de ordenanza. Conténtese usted con esta flor que traigo en el ojal.
- CHU. Pues á mi me ha parecido flojuela la música esa.
- CAB. Usted no es hombre de gusto. A mi me gusta lo sério.
- CHU. Pues á mi lo macareno.
- CAB. Usted no sabe lo que se pesca.
- CHU. Lo que voy á pescar á usted, es esa gaita que está asomando.
- DIR. Vamos, señores, vamos; tengamos la fiesta en paz. (*Fuerte en la orquesta. Abrese la tapa del cajon y sale la Chula.*) Ay! que es esto.

ESCENA VI.

Dichos y la TIPLE CÓMICA.

MUSICA.

- TIP. En la calle del Ave-Maria
junto á la plaza del Lavapiés,
amanecié mi buena persona
que vá derramando la sal á granel.
- Ay, olé!
- Ay, olé!
- Yo soy la más barbiana del Lavapiés.
Si llega usted á verme
con mis faralares,
llevando más viento
que el mismo huracan,
al ver mis hechuras
y al ver mis andares,
se chala y se vuelve
más lila que está.
Se han matado los hombres á miles
por esta cara, que es de clavel,
y cien chulas han muerto de envidia
por esta cintura y por este pié.
- Ay, olé! etc., etc.

HABLADO.

- CHU. Esa es la verdad pura... Tome usted ese cartucho de dulces. (*Le tira uno.*)
- TIP. Estimando, prenda; esto es lo que ha de privar en el teatro de Novedades.
- CHU. Esto es lo que quiere el público.
- CAB. Eso es lo que V. querrá.
- DIR. Pero señores, yo no puedo hacer mas que tratar de satisfacer todos los gustos. Aquí tendremos de todo. Algo de aquí... es decir, sério, cuando convenga, y lo de acá, cuando nos parezca conveniente.
- TODOS. Bueno, bueno.
- DIR. Adelante la funcion.
- CAB. Una palabra; estas dos señoras me gustan mucho, pero debian vestir un poco más corto... Yo soy muy aficionado á ver pinreles.
- DIR. Sí? Me alegro, porque en ese punto, estoy en lo firme. Tengo un gran cuerpo de baile francés, muy fino, por lo fino. Muchos genios, muchas mariposas.
- CHU. Buenas noches.
- DIR. Qué, se vá usted?
- CHU. De verano; ese baile es cursi... no lo entiendo... Yo necesito... lo flamenco, para poder decir: «Bendita sea tu tierra, y la madre que te echó al mundo...» «Olé! viva la gracia...» «Tome usted ahí, ese puñao de plata.»
- CAB. Que barbaridad! Y diga usted... señor... usted... el de la calva.
- DIR. Es á mí?
- CAB. Naturalmente... no hay mas melon en el teatro que el de usted.
- DIR. Qué gracioso.
- CAB. Esto es en confianza, porque yo soy un hombre casado... Qué tenemos de coristillas?
- DIR. La mar!
- CAB. Guapas chicas, eh?
- DIR. Bocato di cardinali.
- CAB. Hombre, me vá usted siendo muy simpático! Tome usted (*Registra todos los bolsillos del paletó*)

- y el levisac.)* un mazo de cigarros... No, pues me lo he dejado en casa... Pero le daré á usted un puro... (*Hace la misma operacion, sin encontrar nada.*) Tome usted... Demonio!... Pues he perdido la petaca... No importa... Traigo siempre cigarros sueltos... Diablo! Se me ha caído la cajetilla! (*Enseñándole el sobretodo.*) por la rotura del forro... Me hace usted el favor de un cigarrillo?...
- DIR. Sí, señor. Aquí si que se cumple aquello de «Paga tú, que yo convido.» Ahí vá... Caramba... (*Hace la misma operacion que el Caballero, mostrándole la levita que trae puesta.*) Pues se me han ido tambien por la rotura del forro!...
- CHU. Ahí vá, hombre, ahí vá, Ya está visto, que aquí el que trae la guita somos nosotros.
- CAB. No partimos el cigarro? Deme usted la mitad.
- DIR. Bien, le dejaré á usted la colilla.
- CHU. Lo mismo dá... pa quien es don Juan...
- DIR. Pues como decía á usted; en materia de coro, tengo la mar, y vá usted á verlo... Alerta, niñas... prevenido el coro.
- CORO. (*Dentro.*) Firmes!
- DIR. Sí; pues ars...

ESCENA VII.

Dichos, y el CORO DE SEÑORAS, en Traje militar, y con armas.

MÚSICA.

CORO: Somos tímidas palomas
inocentes y sin hiel,
y coristas ilustradas
como ustedes podrán ver.
Fuimos antes modistillas
y lo hubimos de dejar,
pues según las cosas andan
ya no hay mangas que pegar.
Ay! la vida de modista
ay! es vida de dolor,
no se encuentra el matrimonio
asistiendo al obrador.

Hoy me embarga la esperanza,
hoy ya puedo desde aquí,
á los pollos madrileños
engañarlos con mi chic...
Porque sin pesares,
y entre los placeres,
y muy recompuestas
con mil alfileres,
con algun gomoso
que nos dé á cenar,
qué vida tan bella
vamos á pasar.

HABLADO.

CAB. Soberbio! Soberbio!.. No tengo flores á mano... pero ahí vá la del ojal... Y dale... siempre me equivoco... Ahí vá la levita, el chaleco, el sombrero, la corbata, el baston!... (*Lo tira todo.*)

TODOS. Hombre, eso no. (*El baston no.*)

CAB. Yo me entusiasmo con esas niñas. Diga usted, habrá saloncillo en el vestuario?

DIR. Ya lo creo.

CAB. Y yo podré entrar siempre que quiera?

DIR. Naturalmente.

CAB. Y hablar con las muchachas, y convidarlas á cenar y hacerles regalos...

DIR. Todo lo que usted quiera.

CAB. Ahí van 2.000 reales. Abóneme usted á un palco, y á tres butacas... Y ponga usted can... can... yo me pirro por los bailes desenfrenados... y la broma, y la orgia y el escándalo...

ESCENA VIII.

LA SEÑORA *en un palco.*

SEÑ. Ya se está usted levantando de ahí.

CAB. Esa voz...

SEÑ. Grandísimo retunante.

CAB. Mi mujer!

SEÑ. Con que iba usted á jugar al mus á la botica? Estoy acechándole á usted toda la noche. A casa,

inmediatamente. Con que no contento con los cafés cantantes, los bufos y otros escesos, busca usted nuevo círculo de escándalo en Novedades?... Si este teatro está desacreditado!... Si aquí no pueden venir personas honradas!... Si esto huele á plazuela!...

ESCENA IX.

La CHULA, en un palco.

CHULA. Y usted, á qué huele, só tia cursilona? No toque usted al pueblo, porque no la dejo un pelo en esa cabeza. Se figura usted, que al llevar el pañolon, se pierde la vergüenza? Pues se ha equivocado usted de medio á medio. Este pañuelo, lo que tapa es honra, y el bolsillo lo que tiene es guita! Está usted enterá?

SEÑ. Yo no me meto con usted.

CHULA. Pues yo con usted sí, só cúrsi...

CAB. No hay que faltar. Esa señora es mi esposa. Es usted muy grosera.

CHU. En cuanto se desmande usted, lo echo á las butacas por el pescuezo.

SEÑ. En fin, gente de chaqueta... Desprécialo.

CHULA. A ese mozo no hay quien lo desprece, viviendo mi persona...

CHU. Salga usted, só tio levitin.

CAB. Y usted?

SEÑ. Una pareja; que nos quieren matar!...

CHULA. Voy á arrancarla á usted los postizos. (*Confusion, gritos, escándalo, acordes en la orquesta y grandes golpes de campana china.*)

DIR. Orden, orden... Ay!...

ESCENA X.

Abrese el cajon y aparecen, TALIA, EUTERPE y la PRENSA.

TAL. Una palabra, señor Director.

DIR. Talia y Euterpe!

TAL. La musa de la comedia.

EUTER. Y la del canto.

TALIA. Acompañadas de la Prensa.

Y harto valemós las tres,

á pesar de ese murmullo,
para abatir nuestro orgullo
de la infamia hasta los pies.

(*Al Director.*) Por qué con tal ligereza
la liviandad aseguras?

(*Al público.*) No tendrán nuestras locuras
el sello de la impureza.

(*Al Director.*) Mal mi derrotero fijas
señalando el mal ejemplo.

(*A la Señora.*) Puede la madre á mi templo
venir trayendo á sus hijas;
porque sus timbres desdora
el que falto de pudor,
hace asomar el rubor
al rostro de una señora.

(*Al Director.*) Venga ese pueblo que llena
estas naves dilatadas,
y le haré ver retratadas
sus virtudes en la escena.
Todos vengan; juro yo
que vereis desde este día,
escenas mil de alegría,
pero liviandades, no.

(*A la Prensa.*) Y usted, en quien se acrisola
la honradez, nunca manchada,
la de frente levantada,
usted, la prensa española,
no vacile en señalarme
los defectos que en mi advierta,
estando al hacerlo, cierta
de que me verá enmendarme.

Escrito con letras de oro (*A todos.*)

dice mi lema, *Locura,*
recreo, solaz, cultura,
honestidad, y decoro.

Conservadlo en la memoria.

(*Al público.*)

Dadnos, pues en él consienten,
aplausos que nos alienten
en la senda de la gloria.

FIN.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de San Juan de los Rios de San Juan de los Rios (1871)
de la calle de San Juan de los Rios, nº 11

PUNTOS DE VENTA

En Madrid: Librería de San Juan de los Rios, nº 11
de la calle de San Juan de los Rios, nº 11

PROYECTOS

En Madrid: Librería de San Juan de los Rios, nº 11
de la calle de San Juan de los Rios, nº 11
de la calle de San Juan de los Rios, nº 11
de la calle de San Juan de los Rios, nº 11

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—En octavo, 4, 6 y 8 reales.—EN ULTRAMAR, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA DRAMÁTICA. Pueden tambien hacerse los pedidos á esta Casa, ó librería de Cuesta, acompañando su importe en Libranzas del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en BARCELONA, á D. Isidro Cerdd, Calle de la Princesa, núm. 12, principal.